

Se presenta la quinta parte del listado de causas de fracaso al aplicar RCM. Destaca que el éxito del RCM no solo depende de una metodología sólida, sino también de su rigurosa implementación y de su integración efectiva con otras iniciativas y metodologías.

13. Realizar los análisis y no implementarlos

Esta es la segunda causa de fracaso en análisis de RCM, es una de las que más desanima porque es perder después de una victoria parcial todo el terreno ganado.

Un plan de mantenimiento tiene 3 etapas claras y fácilmente identificables:

Definición

Implementación

Ejecución

Todas ellas se deben realizar de manera impecable y profesional.

El resultado de un análisis de RCM es una serie de estrategias de manejo de fallas, entre las cuales están:

Tareas del plan de mantenimiento

Entrenamientos

Adquisición de repuestos

Mejora y creación de procedimientos

Rediseños en la configuración física del activo

¿POR QUÉ FRACASAN LOS PROYECTOS DE RCM?

PARTE 5

Es decir, considera la primera etapa de los planes de mantenimiento; para poder evidenciar los beneficios de su aplicación, se requiere de la asignación de tiempo y recursos para garantizar su implementación y finalmente para promover que sean ejecutados, **todo esto requiere de responsables, plazos y seguimiento.**



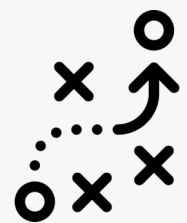
Con las limitaciones de tiempo y recursos que expresan muchas organizaciones, **es lamentable cumplir la fase 1 y fallar en la 2, pero ocurre a veces.**

14. Definir que los análisis de fallas suplen los análisis de RCM

El análisis de causa raíz (RCA por sus siglas en inglés) es definido como un **proceso para encontrar las causas raíz de un evento de falla en particular** y proponer acciones concretas para cada una.

La experiencia ha demostrado que no existe una única causa raíz para una falla, sino que pueden existir varias y todas, aunque con diferente probabilidad de ocurrencia, pueden suceder. Por lo tanto, **la aproximación hacia las fallas ocurridas sin considerar lo que puede suceder; en esencia, es netamente reactiva.**

La aproximación de RCM es totalmente diferente: **busca anticiparse a la ocurrencia de las fallas** cuando es posible, o en su defecto tener estrategias definidas por si ocurren y así estar mejor preparados.



15. Expresar: "el equipo falló, RCM por tanto no funcionó"

Si bien es un estado ideal y deseado no tener fallas, no es una suposición correcta: para muchos de manera equivocada un buen nivel de confiabilidad es equivalente a cero fallas, **pero ningún método o metodología evita todas las fallas y reduce todos los riesgos.**

El objetivo de RCM es lograr activos más confiables y esto se logra si:

Fallan menos

Las fallas duran menos tiempo

Hay menos paradas programadas y éstas duran menos tiempo

Los riesgos se disminuyen

El impacto ambiental se reduce

El producto no conforme se reduce

El costo de operación disminuye

Lucen mejor

Un análisis RCM correctamente elaborado y rigurosamente aplicado reduce notablemente las probabilidades de fallar, la cantidad de fallas, los riesgos, la duración de los eventos no deseados, además de proporcionar mejores elementos para estar preparados por si algún componente o elementos llega a fallar.

En algunas organizaciones se escuchan frases como "el equipo falló, por lo tanto RCM no funcionó".

Esta es una afirmación totalmente infundada, ya que, si la estrategia de manejo definida de algunos modos de falla es no realizar ningún mantenimiento periódico, esas fallas pueden ocurrir; pero si el análisis fue bien realizado, posiblemente cuenta con una acción de mitigación de sus consecuencias.

De otro lado ningún elemento de los activos, instalaciones e infraestructura es infinito, todos en algún momento van a fallar. De manera desafortunada, los verbos evitar, prevenir, predecir, detectar, mitigar aplicados a las fallas tienen significados muy diferente.



El objetivo de RCM es muy claro: definir el mantenimiento más apropiado para lograr que los activos cumplan las funciones requeridas por sus usuarios. Sin embargo, su rigurosa y adecuada implementación es inútil si no se conjuga y articula con otras iniciativas, actividades, funciones, métodos, herramientas y metodologías, que oportuna y correctamente aplicadas permitan conseguir los niveles de confiabilidad requeridos.